

# Salud e instrucción primaria en el ideario regeneracionista de la Institución Libre de Enseñanza

ROSA BALLESTER (\*)

ENRIQUE PERDIGUERO (\*\*)

## SUMARIO

1.—Introducción. 1.1.—La situación educativa en los niveles primarios en la España de la Restauración. 2.—Los aspectos médico-sanitarios en el *B.I.L.E.* y su relación con la crisis del 98 y la instrucción primaria. 2.1.—¿Existe una cultura científica en España y puede aplicarse a la mejora de la educación de sus ciudadanos? 2.2.—Los juegos corporales y la educación física como elementos de regeneración. 3.—Conclusión.

## RESUMEN

El objetivo del trabajo es la reconstrucción del discurso de los autores que publicaron en el *Boletín* de la Institución Libre de Enseñanza, en torno a los temas que, alrededor de la crisis de 1898, establecieron nexos de conexión entre salud e instrucción primaria. La fuente ha sido escogida por su valor en la renovación pedagógica. Tomamos como modelo de análisis la educación física por un doble motivo: es el aspecto más profusamente tratado; y además, se configura como motor de cambio del programa renovador. Su carácter de formación integral pretendía conducir al nuevo ciudadano que el país necesitaba tras el desastre colonial.

BIBLID [0211-9536(1998) 18; 25-50]

Fecha de aceptación: 6 de febrero de 1998

---

(\*) Doctora en Medicina. Catedrática de Historia de la Ciencia en la Universidad Miguel Hernández.

(\*\*) Doctor en Medicina. Profesor Titular de Historia de la Ciencia. Dpto. Salud Pública. División de Historia de la Ciencia. Universidad Miguel Hernández. Apdo. de Correos 18. 03550 San Juan (Alicante).

## 1. INTRODUCCIÓN

«Hombres de buena voluntad han asociado sus estudios y medios pecuniarios para crear en nuestra Patria la Institución Libre de Enseñanza» (1). Las anteriores palabras, pronunciadas por Laureano Figuerola en la Sesión inaugural de la Institución, celebrada el 20 de octubre de 1876, abrían la puerta a un organismo peculiar, caracterizado por sus aires innovadores y cuyas principales características y evolución hasta su extinción en 1936 han sido suficientemente estudiadas (2). El objetivo del presente trabajo se centra en la reconstrucción de los puntos de vista de los reformadores agrupados en torno a la conocida institución en relación con los temas que en la crisis del 98 pusieron en conexión la salud y la instrucción primaria. Se trata así de ver como la reformas pedagógicas que penetraron en el país a través de los institucionistas tomaron la escuelas y la salud como un modo de salir de la postración noventayochista.

Es sabido que la Institución Libre de Enseñanza fue fundada en 1876 como respuesta a los incidentes que produjo la normativa debida a Orovio, (circular de 25 de febrero de 1875), ministro de Fomento

- 
- (1) FIGUEROLA, Laureano. Discurso leído en la Sesión Inaugural de 20 de octubre de 1876. *Boletín de la Institución Libre de Enseñanza* (en adelante *B.I.L.E.*), 1877, 1, 61-63 (p. 61).
- (2) Entre los numerosos estudios dedicados a la Institución Libre de Enseñanza son clásicos los de CACHO VIU, Vicente. *La Institución Libre de Enseñanza. I. Orígenes y etapa universitaria (1860-1881)*, Madrid, Rialp, 1962 y JIMÉNEZ-LANDI, Antonio. *La Institución Libre de Enseñanza y su ambiente. Los orígenes*, Madrid, Taurus, 1973. De este último autor se ha publicado recientemente la totalidad de su obra dedicada a la Institución Libre de Enseñanza: JIMÉNEZ-LANDI, Antonio. *La Institución Libre de Enseñanza y su ambiente*, 4 vols., Madrid, Ministerio de Educación y Cultura, Universidad Complutense, Universidad de Barcelona, Universidad de Castilla-La Mancha, 1996. También resultan de utilidad entre otros: JIMÉNEZ GARCÍA, Antonio. *El krausismo y la Institución Libre de Enseñanza*, Madrid, Cincel, 1985 (pp. 131-167); algunos de los trabajos recogidos en BERRIO, Julio; TIANA FERRER, Alejandro; NEGRÍN FAJARDO, Olegario. *Manuel B. Cossío. Un educador para un pueblo*, Madrid, Universidad Nacional de Educación a Distancia, 1987, que se ocupan particularmente de la Institución Libre de Enseñanza; y ESTEBAN MATEO, León. *El krausismo, La Institución Libre de Enseñanza y Valencia*, Valencia, Nau Llibres, 1990 (pp. 53-64).

conservador, que limitaba la libertad de enseñanza —ya establecida en el sexenio revolucionario— al prohibir el ataque al dogma católico y señalar la obligación de presentar los programas de enseñanza. La reacción del profesorado no se hizo esperar y las discrepancias acabaron con la separación de sus cátedras universitarias de figuras como Salmerón, Giner de los Ríos y Azcárate (3). Estos orígenes hicieron que sus primeras preocupaciones se dirigieran a la enseñanza universitaria siendo la Institución Libre de Enseñanza, en primer lugar un centro de enseñanza universitaria. El relativo fracaso de esta experiencia (4), debido a razones pecuniarias y a la imposibilidad de competir con la Universidad pública, hizo que los institucionistas centrasen su ámbito de influencia en las enseñanzas secundaria y primaria, al percibirse también que los obstáculos con los que se encontraba la educación en nuestro país sólo podían enfrentarse si la reforma se comenzaba desde las primeras letras (5). Así se creó en 1878 una escuela, inspirada en nuevas ideas pedagógicas (educación antes que instrucción, oposición al sistema de exámenes, coeducación, individualización de la enseñanza, seguimiento de las ideas de Fröbel y Pestalozzi, organización en secciones, educación cíclica, utilización de cuadernos, excursiones pedagógicas) con éxito tan evidente que ese ensayo fue el comienzo de una larga serie de innovaciones, con objeto de extender a la segunda enseñanza iguales beneficios y de influir en la superior (6).

Desde su fundación, la Institución Libre de Enseñanza estuvo detrás de toda reforma contemporánea de alguna transcendencia en el sistema educativo, debiéndose a su influjo no tanto la originalidad pedagógica —ya hemos mencionado a Fröbel y Pestalozzi, entre otros—, como inspiradores del itinerario pedagógico de la Institución como la introducción de la pedagogía moderna en nuestro suelo y la apertura a las diversas corrientes filosóficas europeas. Además, todas estas innovaciones tuvieron una gran relación con la salud. De unas palabras, probablemente de Cossío, insertas en el *B.I.L.E.* podemos deducir hasta

---

(3) CACHO VIU, nota 2, pp. 282-318; JIMÉNEZ GARCÍA, nota 2, pp. 139-144.

(4) CACHO VIU, nota 2, pp. 419-464; JIMÉNEZ GARCÍA, nota 2, pp. 144-147.

(5) CACHO VIU, nota 2, pp. 465-480.

(6) JIMÉNEZ GARCÍA, nota 2, pp. 151-159; ESTEBAN, nota 2, pp. 53-60.

qué punto el ideario institucionista merece ser objeto de análisis, aun con el evidente sesgo de género que presentan:

«La Institución no se propone tan solo enseñar e instruir sino, a la vez, y muy principalmente, educar; su objetivo no se reduce a que sus alumnos aprendan un cierto grado de matemáticas; v.g. ó de historia, ni a prepararlos para ser en su día abogados, ingenieros, industriales, etc., sino ante todo, a formar hombres capaces de dirigirse en la vida y de ocupar digna y útilmente el puesto que les esté reservado. Para ello tiene que atender, tanto por lo menos como a la inteligencia de sus discípulos, a sus sentimientos, a su moralidad, desarrollo físico, hábitos y maneras, tendiendo, en suma, a crear sujetos vigorosos de cuerpo y alma, cultos y varoniles. De aquí las frecuentes y largas expediciones al campo y los juegos al aire libre, dirigidos por los mismos maestros, que siempre toman parte en ellos con los discípulos. La Institución concede a la vez importancia extrema a todo lo que se refiere a la higiene personal» (7).

Nuestro propósito es, como se ha dicho, reconstruir sumariamente las principales líneas del discurso que puso en relación la crisis del 98, los contenidos científicomédicos y sanitarios relacionados la instrucción primaria que se publicaron en el *Boletín de la Institución Libre de Enseñanza*. En las páginas que hemos analizado aparecen las líneas directrices, los programas concretos de sus enseñanzas y se recogen conferencias y discursos de sus líderes expresadas dentro y, sobre todo, fuera de la Institución. A través de ellas pretendemos resaltar cómo pedagogía y salud estaban presentes en la Institución y formaron parte importante del regeneracionismo que se planteó en parte desde sus hombres. Hemos tomado como espacio temporal de referencia los cuarenta años que van desde 1877 —fecha de iniciación del *B.I.L.E.*— hasta 1917, lapso de tiempo centrado en torno a la crisis finisecular, y lo suficientemente largo como para poder contemplar mejor el proceso.

### 1.1. *La situación educativa en los niveles primarios en la España de la Restauración*

Antes de pasar a exponer con brevedad lo que son los principales resultados de nuestro estudio, parece oportuno situarlo en las coordena-

---

(7) ESTEBAN, nota 2, pp. 54-55.

nadas de la situación educativa en la que surgió y fue desarrollándose la Institución Libre de Enseñanza, al menos en lo que se refiere a la instrucción primaria.

La vida de la Institución Libre de Enseñanza y la crisis del 98 a la que se dedica el presente monográfico se insertan desde el punto de vista educativo en un panorama (8) cuyo principal referente, como es sabido, es —y lo seguirá siendo por bastantes años— la conocida como Ley Moyano —de 9 de septiembre de 1857— que consolidó el aparato legislativo sobre instrucción primaria y asentó definitivamente a nivel normativo los esquemas organizativos del sistema escolar español en cuanto a estructura administrativa, organización escolar y profesorado. Recordemos que la ley ordenaba la existencia de una escuela pública elemental de niños, y otra de niñas —aunque fuera incompleta— en todos los pueblos de 500 habitantes; debía haber dos escuelas completas de niños y dos de niñas en los que llegaran a 2.000 habitantes, tres en los de 4.000, y de esa manera debían ir aumentando el número de escuelas: una de cada sexo por cada 2.000 personas. A ellas debían acudir los niños y niñas desde los seis a los nueve años. Pese a otros intentos de cambio, ese fue el periodo de escolaridad obligatoria hasta que una ley de 23 de junio de 1909 la extendió hasta los doce años.

La realidad era, por supuesto, muy otra, y tanto la falta de escuelas —un aumento tan sólo de un 12-13% entre 1865 y fin de siglo en las escuelas públicas, y en torno a un 10% en las privadas— (9) como la ausencia de escolarización —1.556.136 escolarizados frente a 2.438.816 niños sin escolarizar en 1895— dibujaba un panorama más bien pesimista. Con estos mimbres la tasa de analfabetismo desde la implantación de la Ley Moyano hasta el estallido de la crisis finisecular evolucionó favorablemente. Pero sólo descendió de un 75,52% a un 63,79% (de 64,8% a 55% en varones y de 86,02% a 71% en mujeres) (10) lo que

---

(8) A grandes trazos se puede seguir este panorama en: PUELLES BENÍTEZ, Manuel. *Historia de la Educación en España. III. De la Restauración a la II República*, Madrid, Ministerio de Educación y Ciencia, 1989 (pp. 11-44). ESTEBAN, León; LÓPEZ MARTÍN, Ramón. *Historia de la enseñanza y de la escuela*, Valencia, Tirant lo Blanch, 1994 (pp. 439-479).

(9) ESTEBAN; LÓPEZ MARTÍN, nota 8, p. 442.

(10) ESTEBAN; LÓPEZ MARTÍN, nota 8, p. 441.

nos situaba en unas condiciones mucho peores que otros países de nuestro entorno como Francia e Italia (11).

Siguiendo con el plano normativo, y a pesar de las disposiciones liberales y de la Constitución de 1876, ya hemos comentado los senderos integristas que siguió la política educativa durante el primer turno conservador. Hubo de esperarse a la llegada de Sagasta al poder, y las disposiciones del ministro Albareda, para que se volviese a la libertad de enseñanza. Además se dictaron otras normas encaminadas a la mejora de la enseñanza, como la creación del Museo Pedagógico Nacional —R.D. de 6 de mayo de 1882—, que tanto se ocuparía de la higiene escolar (12) y la reforma de la Escuela Normal Central de Maestras (13) que habría de repercutir en la mejora de la enseñanza de párvulos y niñas. Se facilitó así mismo la celebración del Primer Congreso Pedagógico Nacional que inauguró una serie de reuniones regionales, nacionales e internacionales que facilitarían la entrada de las nuevas ideas pedagógicas. La alternancia de conservadores y liberales sometió la política educativa a sucesivos vaivenes en los años que llegan hasta la crisis del 98, existiendo etapas como la de Montero Ríos (1885-86) al frente del Ministerio de Fomento, que supusieron una creciente influencia de la Institución Libre de Enseñanza con una tendencia de mejora perceptible en la formación de maestros y maestras. En los años

- 
- (11) MARTÍNEZ CUADRADO, Miguel. *Restauración y crisis de la Monarquía*, Madrid, Alianza, 1991 (p. 488).
- (12) Sobre el Museo Pedagógico Nacional resulta fundamental el análisis de GARCÍA DEL DUJO, Ángel. *Museo Pedagógico Nacional (1882-1941). Teoría educativa y desarrollo histórico*, Salamanca, Ediciones Universidad de Salamanca. Instituto de Ciencias de la Educación, 1985. Unida íntimamente a la trayectoria de esta institución tan inspirada por el pensamiento y la praxis institucionista estuvo, como es sabido, la figura de Manuel B. Cossío al que se han dedicado varios estudios en los últimos años entre los que merece la pena resaltar: BERRIO; TIANA FERRER; NEGRÍN FAJARDO, nota 2. JIMÉNEZ-LANDI MARTÍNEZ, Antonio. *Manuel Bartolomé Cossío. Una vida ejemplar (1857-1935)*, Alicante, Instituto de Cultura «Juan Gil Albert», 1989. OTERO URTAZA, Eugenio. *Manuel Bartolomé Cossío: pensamiento pedagógico y acción educativa*, Madrid, Ministerio de Educación y Ciencia, 1994a. OTERO URTAZA, Eugenio. *Manuel Bartolomé Cossío. Trayectoria vital de un educador*, Madrid, Publicaciones de la Residencia de Estudiantes, 1994b.
- (13) MELCÓN BELTRÁN, Julia. *La formación del profesorado en España (1837-1914)*, Madrid, Ministerio de Educación y Ciencia, 1992 (pp. 231-243).

sucesivos de la Restauración, ya en el presente siglo (14), la tónica fue la misma, siendo evidente la influencia de la renovación pedagógica de la Institución Libre de Enseñanza, así como de las tendencias surgidas del socialismo y del anarquismo.

Dentro de este contexto, el contenido de la instrucción primaria fue modificándose muy lentamente a lo largo de los años (15). Doctrina Cristiana e Historia Sagrada, leer, escribir y contar ocuparon casi por entero y durante mucho tiempo las tareas escolares, si bien la Ley Moyano incluía como estudios de la primaria elemental los de Gramática Castellana, y Nociones de Agricultura, Industria y Comercio; mientras que en la superior se añadían Principios de Geometría, de Dibujo Lineal y Agrimensura, rudimentos de Geografía e Historia, y Nociones de Física e Historia Natural. Algunas diferencias presentaba el caso de las niñas, en las que las clases de Agricultura, Industria y Comercio, así como las de Geometría, Dibujo y Agrimensura, Física e Historia natural eran sustituidas por las labores propias del sexo, el Dibujo aplicado a las mismas labores, y Nociones de Higiene Doméstica, enseñanza esta última de cuyos contenidos nos hemos ocupado en otras ocasiones (16). El R.D. de 26 de octubre de 1901 introdujo nuevas materias de enseñanza como los Rudimentos de Derecho, las Nociones de Higiene y Fisiología humana —de cuyo contenido también nos hemos ocupado (17)— el canto, los trabajos manuales y los ejercicios corporales.

Para enseñar estas materias, los maestros y maestras recibían una formación que fue mejorando, también, muy lentamente a lo largo de

---

(14) ESTEBAN; LÓPEZ MARTÍN, nota 8, pp. 494-497.

(15) MELCÓN BELTRÁN, nota 13, pp. 170-171, 325-330.

(16) PERDIGUERO, Enrique. Popularización de la Higiene en los manuales de economía doméstica en el tránsito de los siglos XIX al XX. In: Barona, Josep Lluís (ed.), *Malaltia i cultura*, València, Seminari d'Estudis sobre la Ciència, 1995, pp. 225-250.

(17) BALLESTER, Rosa; PERDIGUERO, Enrique. «Levántate temprano, acuéstate pronto y ocupa bien el día». Medicina, higiene y moral en la escuela primaria en España (1857-1936). In: Ballester, Rosa (ed.), *La medicina en España y en Francia y sus relaciones con la ciencia, la tradición y los saberes tradicionales*, Alicante, Instituto de Cultura «Juan Gil Albert» (en prensa). Ver también ALONSO MARAÑÓN, Pedro Manuel. Notas sobre la higiene como materia de enseñanza oficial en el siglo XIX. *Historia de la Educación*, 1987, 6, 22-41.

la pasada centuria aunque en este caso, los planes de estudios y las reorganizaciones fueron muy frecuentes. Se ha señalado que una marcada característica de la política educativa decimonónica fue la existencia de discordancias entre los estudios de maestro y las materias que se impartían en la enseñanza primaria, al menos hasta la aludida nueva normativa de 1901 (18). Así por ejemplo, la Fisiología y la Higiene aparecieron de manera discontinua en los planes de estudio de las Normales masculinas (1898, 1901, 1903 y 1914 en el caso de las elementales, 1898 y 1903 en el caso de las Superiores, más la Higiene escolar y profiláctica que apareció en el plan de 1901) (19). En cuanto a las Normales femeninas, la Higiene doméstica sólo apareció en el caso de las superiores (planes de 1857, 1877 y 1881) y de la Normal central (planes de 1882 y 1887) (20). La organización de la Escuela de Estudios Superiores del Magisterio en 1909 supuso la normalización de la formación de los maestros y maestras en Fisiología e Higiene, más la incorporación en 1914 de la Higiene Escolar, junto al mantenimiento de la Economía doméstica (21).

Dentro de este panorama, y antes de desgranar las relaciones entre la salud y la crisis del 98 que aparecieron en el *B.I.L.E.* hay que señalar, aunque no prestaremos aquí atención a este asunto, pues ya nos hemos ocupado de él en otro lugar (22), la preocupación creciente por la higiene escolar en el sentido estricto. Las malas condiciones de los inmuebles donde estaban situados las escuelas concitó un interés constante (23), y también se prestó gran atención a los enseres y al mobiliario.

---

(18) MELCÓN BELTRÁN, nota 13, p.13.

(19) MELCÓN BLETRÁN, nota 13, pp. 64, 166-169, 260-296.

(20) MELCÓN BELTRÁN, nota 13, pp. 207-209, 233, 297-315.

(21) MELCÓN BELTRÁN, nota 13, pp. 86-87, 269-278.

(22) BALLESTER, Rosa. La salud del niño en edad escolar: la inspección médico-escolar en España (1857-1970). In: Moreno Sáez, Francisco (coord.), *La escuela y los maestros*, Alicante, Instituto de Cultura «Juan Gil Albert», 1994, pp. 111-123.

(23) En lo que se refiere a este punto relacionado con el espacio escolar resultan de interés, entre otros: LAHOZ ABAD, Purificación. Higiene y arquitectura escolar en la España contemporánea (1838-1936). *Revista de Educación*, 1992, 298, 89-118; el monográfico VIÑAO FRAGO, Antonio (ed.). El espacio escolar en la historia. *Historia de la Educación*, 1993-94, 12-13, 11-272, 493-534, 569-594, y los trabajos de FEO COLVES, María Dolores. *Escuela y salud en la Valencia de la Restauración*,

rio escolar especialmente por parte del Museo Pedagógico Nacional (24). Como es conocido, estas preocupaciones, además de en otras disposiciones anteriores, fraguaron en la creación de la Inspección Médica Escolar el 16 de junio de 1911, con sus sucesivos desarrollos que hemos tenido oportunidad de describir en el trabajo anterior ya citado (25), como un intento de mejorar las condiciones existentes en la escuelas.

Tras este marco previo, vamos a centrar nuestra exposición en dos apartados. En primer lugar, ubicaremos los temas médicosanitarios en el contexto general del *Boletín* y, en segundo término, nos referiremos a los aspectos más nucleares del discurso examinando los elementos conceptuales e ideológicos allí planteados y las transformaciones y matizaciones que paulatinamente se fueron introduciendo en relación con la crisis finisecular.

## 2. *LOS ASPECTOS MÉDICO-SANITARIOS EN EL B.I.L.E. Y SU RELACIÓN CON LA CRISIS DEL 98 Y LA INSTRUCCIÓN PRIMARIA*

La presencia de contenidos médicosanitarios en el *B.I.L.E.* es numerosa. De hecho, en todos los volúmenes publicados entre 1877 y 1917, aparecen datos específicos de mayor o menor relevancia para nuestro objetivo. Aunque la estructura del *Boletín* experimenta ligeras modificaciones a lo largo del tiempo, puede decirse que los contenidos médicosanitarios los encontramos en dos secciones fundamentalmente. Bastantes noticias aparecen en la sección dedicada a las revisiones bibliográficas, rotuladas como «Revista de revistas» o más específicamente, «Revista de Higiene» o «Revista de Fisiología y Medicina». Por otro lado están los artículos *stricto sensu* que en no pocas ocasiones son traducciones castellanas de trabajos extranjeros; en otras, se trata de

---

Valencia, Facultad de Filosofía y Ciencias de la Educación, Universidad de Valencia, 1986 y VERA GUARINOS, Jenaro. *Contribución experimental al estudio del acondicionamiento y aislamiento acústico del aula escolar*, Tesis Doctoral, Departamento de Física Aplicada, Universidad Politécnica de Valencia, 1997. (pp. 7-41).

(24) GARCÍA DEL DUJO, nota 12, pp. 119-141. OTERO URTAZA (1994a), nota 12, pp. 216-226.

(25) BALLESTER, nota 22, pp. 117-124.

estudios originales de miembros de la Institución Libre de Enseñanza o de personas cercanas a la misma por sus puntos de vista. De entre el periodismo foráneo, es recogido casi sistemáticamente el *Zeitschrift für Gesundheitspflege*, así como las más importantes revistas francesas, belgas o británicas sobre higiene y pedagogía. Los resultados de las reuniones y congresos pedagógicos, las discusiones en las asociaciones de higiene escolar o las noticias de las novedades bibliográficas aparecidas en ésta área, hacen del *B.I.L.E.* una fuente excepcional. Un tema sobresale por encima de todos los demás: la salud escolar, y dentro de ella, especialmente, la educación física y las colonias escolares (26). Por su significación, vamos a ocuparnos también de las innovaciones que, en el campo de las ciencias médicas, son reseñadas en la revista y que, a nuestro entender, aportan asimismo información relevante para nuestro objetivo.

- 
- (26) Un breve acercamiento al tema de la educación física en el *B.I.L.E.* dentro de un contexto más amplio es el de MARTÍNEZ NAVARRO, Anastasio. Anotaciones a la historia de la educación física española en el siglo XIX. *Historia de la educación*, 1983, 2, 153-164. Este mismo autor trata monográficamente el mismo tema en Cossío utilizando, así mismo, artículos del *B.I.L.E.*: MARTÍNEZ NAVARRO, A. La educación física en las ideas pedagógicas de Cossío. *Bordón*, 1985, 37, 399-412. MARTÍNEZ NAVARRO, A. La educación física y las colonias escolares. In: BERRIO; TIANA FERRER; NEGRÍN FAJARDO, nota 2, pp. 177-199. Desde el punto de vista normativo puede consultarse: PAJARÓN SOTOMAYOR, Rocío. La educación física en la legislación de primera enseñanza española en el siglo XIX. *Bordón*, 1989, 41, 349-353. Aspectos relacionados en cuanto que higiene y gimnástica se incluían dentro del concepto más amplio de educación física muestran también: ALONSO MARAÑÓN, nota 17 y FERNÁNDEZ NARES, Severino. La didáctica de la Gimnástica en el siglo XIX. *Bordón*, 1991, 43, 349-354. En cuanto a las colonias escolares y su reflejo en el citado *Boletín* son variados los artículos que se les dedican. Paradigmáticos son los de Cossío sobre las primeras experiencias: COSSIO, Manuel B. Las colonias escolares de vacaciones. *B.I.L.E.*, 1888, 12, 205-210, 217-219. COSSIO, M. B. Las colonias escolares en 1888. *B.I.L.E.*, 1889, 13, 225-228, 241-244. El pensamiento de Cossío sobre el particular ha sido analizado, además de por el ya citado Martínez Navarro, por OTERO UTARZA (1994a), nota 12, pp. 151-154. Sobre su posterior evolución con fines terapéuticos, sobre la que volveremos, ver FEO COLVES, nota 23, pp. 126-143. Finalmente, CUESTA ESCUDERO, Pedro. *La escuela en la reestructuración de la sociedad española (1900-1923)*, Madrid, Siglo XXI, 1994, ofrece un completo panorama de la educación primaria que incluye la educación física en la ILE (pp. 112-187).

Las líneas programáticas que presiden todas las actuaciones a llevar a cabo por la Institución, vienen ya prefiguradas desde el primer número de la revista que nace con vocación de continuidad y que busca sus orígenes, por un lado, en raíces propias:

«Como precursores de esta idea ha habido, desde la segunda mitad del siglo en que vivimos, personas doctas, propagadoras de estudios importantes en Ateneos y Círculos erigidos en las principales ciudades desde el momento en que la forma política del estado consiguió un grado de expansión que a la ciencia le fue negado durante un tristísimo periodo de doscientos años en que la Nacionalidad española se cuarteó y derrumba en el abismo de la miseria y del descrédito [...]» (27).

Sin embargo, sus modelos inmediatos proceden de fuera:

«No es una novedad. Esto ya existe en otras Naciones que han tenido la dicha de gozar de condiciones de existencia de las que todavía nosotros carecemos; empero, para lograr semejantes condiciones, han pasado también tiempos de aventura y sufrimiento, para ellos históricos cuanto para nosotros contemporáneos» (28).

La percepción pesimista se advierte ya desde el principio y está basada en datos sobre instrucción. Sólo treinta de cada cien españoles, se dice, saben leer; y ya hemos visto antes como la situación real no permitía formular visiones optimistas. Los principales culpables se identifican también desde los primeros momentos: la Iglesia y el Estado que

«Trataron de poner límites y vallas al desarrollo de la ciencia. Vano intento que sólo pudiera llevarse a término resucitando todos los procedimientos, todo el sistema aplicado desde Isabel la Católica y que las Cortes de Cádiz, con inmarcesible gloria, derribaron» (29).

Como es lógico, dado el contexto en el que nació la Institución Libre de Enseñanza, las declaraciones sobre la libertad de enseñanza

---

(27) FIGUEROLA, nota 1, p. 61.

(28) FIGUEROLA, nota 1, p. 62.

(29) FIGUEROLA, nota 1, p. 62.

como uno de los efectos beneficiosos de las constituciones de 1869 y 1876, se consideran el instrumento necesario para poder llevar a cabo toda la obra educativa y regeneradora (30). La libertad de enseñanza se considera como un nuevo derecho, ahora conquistado y que no puede perderse, tomando como modelo «mártires de la ciencia» como Cristóbal Colón o Galileo Galilei (31). Se proclama, asimismo, que la razón de ser de la Institución Libre de Enseñanza es el progreso humano a través de la ciencia y de su difusión y el criterio que debe presidir todas sus actuaciones, la razón. Es decir, el conocido camino de regeneración a través de la ciencia. Pero ¿había ciencia en España?

### 2.1. *¿Existe una cultura científica en España y puede aplicarse a la mejora de la educación de sus ciudadanos?*

Ya hemos señalado que las primeras preocupaciones de los institucionistas se dirigieron hacia la enseñanza universitaria y como, debido a las dificultades para mantenerla y a la convicción de que era necesario comenzar a edificar el edificio desde la base, sus intereses se trasladaron a la enseñanza secundaria y a la primaria. Aunque es esta última la única a la que nos vamos a referir con más detalle, no queremos dejar de lado el telón de fondo que está detrás de los temas que luego veremos que enlazan salud y pedagogía, sobre todo porque en todos los casos se hace referencia a las raíces científicas de los procedimientos utilizados en la escuela primaria.

La colección de noticias sobre innovaciones conceptuales en las ciencias médicas y, sobre todo, su utilidad práctica, fueron recogidas puntualmente por el *B.I.L.E.* La obra morfológica de Haeckel entre las ciencias básicas (32) y el seguimiento y actualización precisos de la microbiología entre las aplicadas, son dos ejemplos significativos. La polémica de la generación espontánea (33), el descubrimiento de los

(30) CACHO VIU, nota 2, pp. 190-224, 389-418.

(31) FIGUEROLA, nota 1, p. 62.

(32) LINARES, Augusto G. de. La morfología de Haeckel: antecedentes y crítica. *B.I.L.E.*, 1877, 1, 18-19; 34-35; 39; 53-54; 58; 64; 74; 78; 81-82.

(33) LÁZARO E IBIZA, Blas. Los microbos (*sic*). *B.I.L.E.*, 1882, 6, 189.

microorganismos (34) o las vacunas, llamaron prontamente la atención en las páginas de la publicación periódica que nos ocupa. Así, por ejemplo, en septiembre de 1882 se indicó que

«En un discurso que pronunció (Koch) el 24 de marzo del presente año ante la Sociedad Fisiológica de Berlín [...] presentó una serie de experimentos que parecen probar que la causa de la enfermedad tuberculosa reside en un parásito pequeñísimo, visible al microscopio, que se puede cultivar fuera del cuerpo [...] aunque faltan datos muy importantes para asentar de una manera firme la teoría del parasitismo tuberculoso, los experimentos de Koch han venido a marcar un nuevo rumbo al estudio de la más terrible enfermedad que aflige al género humano!» (35).

El método experimental como modelo a imitar y las bases de la estadística demográfico-sanitaria fueron otros tantos puntos de atención. De este modo, se dijo que el método inductivo de observación y experimentación debería constituirse en la base principal de la nueva pedagogía:

«El conocimiento del método científico [...] del arte sublime que descubre el infinito mundo de los seres invisibles con el auxilio del microscopio [...] y una enseñanza ordenada de la experiencia que responda a las justas exigencias del momento actual en el progreso científico para completar la educación, desarrollar aptitudes, despertar la afición al trabajo y adquirir verdadera conciencia del saber [...]» (36).

No es preciso señalar que todas las noticias de relieve eran importadas. Mientras Europa caminaba por la senda del progreso, ¿qué pasaba en España? Contestar a la pregunta significa entrar de lleno en la

- 
- (34) MARTÍNEZ VARGAS, Andrés. El microbio de la fiebre tifoidea y el ácido salicílico. *B.I.L.E.*, 1882, 6, 204-205.
- (35) GUTIÉRREZ, Eugenio. El parasitismo de la tuberculosis según Koch. *B.I.L.E.*, 1882, 6, 117-118 (p. 118).
- (36) GÁRZAZAGA. Desarrollo del método experimental en las ciencias. Discurso de apertura en la Facultad de Farmacia de la Universidad Central. *B.I.L.E.*, 1882, 6, 251-252.

tópica «polémica de la ciencia española» (37), que en los primeros años de la Restauración volvió a plantearse con fuerza. Ecos de polémica los encontramos en el *B.I.L.L.E.*, aunque no siempre en la misma dirección. Por un lado, hasta principios del presente siglo, la actitud fue muy pesimista y cuando se narraban novedades científicas y técnicas se aludía sistemáticamente al «letargo del espíritu de investigación del pueblo español» (38). La necesidad de adquirir verdadera conciencia de la importancia del saber, justamente en los momentos críticos que atravesaba el país, para subirse al carro de las naciones civilizadas que caminaban por delante en el desarrollo de las ciencias fue un anhelo también repetido con frecuencia. Más tarde, sin embargo, la cuestión dejó de ser tratada de forma genérica, para transformarse en propuestas concretas de acción y en denuncias a situaciones específicas. Por ejemplo, cuando Arturo Buylla se refirió, en un artículo publicado en 1906, a la lucha antituberculosa, señalaba que, si bien esta lucha sanitaria había sido instaurada formalmente por una Real Orden que creaba los Comités de Defensa, no se habían aportado paralelamente recursos económicos para hacerla efectiva, con lo cual

«[...] Sin proporcionar recursos para la guerra, es una burla que no produce otros efectos que la desesperación abajo y la indiferencia en las alturas; será tener el gusto de que figure en nuestra nación desventurada un comité más [...]» (39).

(37) CACHO VIU, nota 2, pp. 341-359.

(38) GINER DE LOS RÍOS, Francisco. El Congreso Antropológico de París. *B.I.L.L.E.*, 1878, 2, 129-130; 137.

(39) BUYLLA Y ALEGRE, Arturo. Cuestiones de higiene social. *B.I.L.L.E.*, 1906, 29, 282-285; 315-318 (p. 285). Conviene citar aquí un comentario de Laín Entralgo referente a una frase de Cajal sobre el tema, puntalizando y modulando sus palabras: «Contrariamente a los asertos, demasiado modestos o demasiado desdenosos, de la escuela krausista (en rigor, preciso yo, no todos los hipercríticos de la famosa polémica pertenecieron a la escuela krausista), creemos que ha existido una ciencia y una filosofía españolas; pero pensamos también que todo el talento de Menéndez Pelayo no basta para probar que esa filosofía y esa ciencia hayan sido muy importantes». Lo cual en líneas generales es bien cierto; pero sin que esa certidumbre deba hacernos olvidar —la puntualización hubiese complacido al medular patriotismo de Cajal— que los cartógrafos, cosmógrafos, tratadistas de náutica y metalurgistas de la España del siglo XVI fueron durante decenios maestros de Europa [...]. LAÍN ENTRALGO, Pedro. *Cajal, Unamuno, Marañón. Tres Españoles*, Barcelona, Círculo de Lectores, 1998, p. 86.

En esta línea hay que enmarcar también el reconocimiento de figuras como Amorós como uno de los introductores de la «ciencia de la educación física en el mundo» (40) o el subrayar el buen papel jugado en las reuniones científicas de los médicos y pedagogos españoles (41).

Una última consideración en relación con la ciencia y la medicina como guía para la pedagogía y la actitud que mantenían autores que publicaban en la revista. Por su especial relevancia en el tema educativo, hay que señalar la importancia concedida al evolucionismo social de Herbert Spencer, en particular a su obra sobre la educación física, intelectual y moral (42). Aunque las obras spenceriana y comtiana sean rotuladas como un nuevo *Novum Organum* o evangelio de la regeneración intelectual (43), no dejaron de levantarse voces críticas como la de Concepción Arenal que en un extenso artículo publicado entre 1882 y 1883 (44) las consideró excesivamente utilitaristas a la hora de aplicarlas a la secuencia de conocimientos que los niños debían ir adquiriendo a lo largo del aprendizaje y que prefiguraban, en términos de Spencer, la propia educación de la humanidad. Para este autor la educación del niño debía seguir en su «modo» y «orden» la misma marcha que la educación de la humanidad, y concedía, según Arenal, una confianza excesiva y determinista a los planes educativos basados en esta idea evolutiva entendida de forma rígida:

- 
- (40) BUYLLA, Adolfo. El libro de M. Daryl sobre la educación física. Fragmentos de un estudio. *B.I.L.E.*, 1890, 14, 11-12; 39-43; 50-54 (p. 40). Un excelente estudio sobre la difusión de la gimnástica europea y su desarrollo en España es el de CLIMENT BARBERÁ, José María. *La Gimnasia médica en la España del siglo XIX. La formulación del concepto de rehabilitación en la obra de Sebastián Busqué Torró*, Tesis de Doctorado, Departamento de Historia de la Ciencia y Documentación, Universidad de Valencia, 1990. Un análisis desde la sociología sobre la gimnástica en la educación en VARELA, Julia. El cuerpo en la infancia. *In: III Congreso de Sociología. Sociología de la Educación*, Bilbao, Federación de Asociaciones de Sociología del Estado Español, 1989, pp. 40-65.
- (41) BUYLLA Y ALEGRE, nota 39, p. 317.
- (42) ARENAL, Concepción. Observaciones sobre la educación física, intelectual y moral de Herbert Spencer. *B.I.L.E.*, 1882, 6, 257-261; 7, 1883, 1-3; 33-37; 65-69.
- (43) ENCICLOPEDIA. La sociología según Comte y según Spencer por L. Metchnikoff. *B.I.L.E.*, 1887, 11, 24.
- (44) ARENAL, nota 42.

«En cuanto a la educación física no nos parece (que las opiniones del autor) lo estén con la experiencia, por la confianza excesiva que tiene, aún en los casos de enfermedad, de seguir los instintos *naturales*. Cierto es que deben tenerse siempre en cuenta y seguirse; pero hasta cierto punto más, mirando por donde van, y no dejándose conducir con los ojos cerrados, como si ellos no pudieran errar nunca el camino; aquí vemos también la reacción; del instinto abominable se ha pasado al instinto infalible. La verdad está en medio de estos extremos» (45).

Por tanto, el papel de la ciencia en la pedagogía era fundamental y haría de ésta una disciplina científica a imitación de las ciencias naturales. Pero no podían aceptarse, sin más, las novedades sin someterlas a crítica. Sobre todo, como dijo Giner de los Ríos en un importante artículo titulado «La ciencia como función social» (46), la ciencia y los científicos serían como grados superiores de la evolución, pero estos altos niveles no se podrían alcanzar si previamente y desde la primera enseñanza no hubiera un fermento que acabara cristalizando las «fuerzas moleculares» defendidas por toda la sociedad ya que la ciencia era como el esfuerzo común de una raza y suponía un largo camino previo. Además este camino no podría recorrerse sin incrementar, mediante la instrucción primaria, el patrimonio intelectual de las clases populares (47).

## 2.2. *Los juegos corporales y la educación física como elementos de regeneración* (48)

El mundo antiguo y, más en particular, el diseñado por la República platónica y la doctrina del justo medio aristotélica, se configuraron

---

(45) ARENAL, nota 42, p. 68.

(46) GINER DE LOS RÍOS, Francisco. La ciencia como función social. *B.I.L.E.*, 1899, 23, 26-32; 55-64.

(47) JIMÉNEZ GARCÍA, nota 2, pp. 149-159. Además, como es sabido toda la obra del discípulo predilecto de Giner, Cossío, se centra en este objetivo. Ver las referencias de la nota 12.

(48) Como señala MARTÍNEZ NAVARRO (1983), nota 26, p. 161, la referencia al *B.I.L.E.* es obligada al hablar de la introducción de la educación física en España

como el ejemplo a imitar por tratarse de una experiencia «valiosísima» para el hombre contemporáneo (49). De este modo, la reforma política en España, pero también en todos los países, pasaría por la reforma del ciudadano. Solo podrá ser mejor la Nación si sus hombres fueran mejores y la *paideia* es el medio mediante el cual el ciudadano alcanza este «ser mejor» y en esta tarea jugará un papel decisivo el ejercicio físico, capaz de dotar a las nuevas generaciones de aquellas cualidades con que puedan servir mejor a los fines superiores del organismo social (50).

Este «Renacimiento físico» buscaba pues sus orígenes en el mundo clásico —más griego (51) que romano, ya que como dijo en un artículo al catedrático de cirugía Alejandro San Martín (52), director de la

---

y son muy numerosas las alusiones al tema en sus páginas, como uno de los principales rasgos del sistema educativo y de la renovación pedagógica que perseguía la Institución Libre de Enseñanza. En esta línea habría que enmarcar el estímulo de la Institución por la educación física de las mujeres, presente también en artículos de la revistas recogidos por este autor. Una relación de los principales congresos que abordaron entre sus sesiones el tema de la educación física y que aparecen en las páginas del *B.I.L.E.* puede consultarse en: MARTÍNEZ NAVARRO (1985), nota 26, p. 404.

- (49) CALDERÓN, Alfredo. La educación física. *B.I.L.E.*, 1879, 3, 83-84. GINER DE LOS RÍOS, Francisco. A propósito de Aristóteles y los ejercicios corporales. *B.I.L.E.*, 1884, 8, 360-362.
- (50) Estas consideraciones tienen conexión con la valoración positiva de la infancia y los nuevos enfoques contemporáneos de la paidología recogidos, por cierto, en las propias páginas de la revista: GINER DE LOS RÍOS, Francisco. El alma del niño según Preyer. *B.I.L.E.*, 1887, 11, 65-69; 98-103 y sobre todo por NAVARRO, Martín. La paidología: su historia y su estado actual. *B.I.L.E.*, 1904, 28, 72-77; 100-105.
- (51) Sobre la educación física en el mundo clásico griego ver LÓPEZ EIRE, Antonio. Naturaleza, amor y deporte en Grecia antigua. *Historia de la Educación*, 1995-96, 14-15, 11-30. BETANCOR, Miguel Angel; VILANOU, Conrad. Fiesta, gimnasia y república: lectura espartana de tres modelos estatistas de educación física (Platón, Rousseau y el Jacobinismo Revolucionario). *Historia de la Educación*, 1995-96, 14-15, 81-100. Sobre la historia de la Educación Física en general ver la bibliografía VILANOU TORRANO, Conrad; MARTÍNEZ NAVARRO, Anastasio. Selección bibliográfica sobre Historia de la Educación Física. *Historia de la Educación*, 1995-96, 14-15, 501-509.
- (52) SAN MARTÍN, Alejandro. Notas sobre educación física. *B.I.L.E.*, 1893, 17, 202-209; 225-233. En este trabajo menciona los estudios fisiológicos de Magendie e

Escuela Nacional de Gimnástica (53), los españoles tendían más a *panem et circenses*— aunque desde una realidad y unos supuestos doctrinales distintos. La salud física mediante el ejercicio sería fundamental «para la cultura, para la higiene y para la curación de muchas enfermedades deprimentes que corroen la naturaleza de los hombres pertenecientes a las razas más civilizadas» (54).

En esta frase de Buylla se encuentra la palabra clave que está en el origen de los peligros que acechaban a las generaciones de su época: la civilización. Entre 1877 y los inicios del siglo XX, el *B.I.L.L.E.* recogió un elevado número de aportaciones sobre la situación de la educación física fuera del país y de forma constante se reclamó su implantación en las escuelas en razón precisamente, de los «peligros de la vida moderna». A la «desmedida aceleración de la vida» que mantendría el espíritu en constante y febril agitación se achacaba la excitación del sistema nervioso. Este acabaría perdiendo su equilibrio y se produciría una fatiga y un fuerte desgaste interior al que, se le atribuyó, sin precisar más, la producción de diversas enfermedades (55). Cada nueva invención técnica del maquinismo llevaba aparejada una disminución de la actividad humana, reduciéndose así la acción muscular por falta de ejercicio físico, lo que desembocaría irremediabilmente, en una debilitación gradual que resultaría en la degeneración de la raza. En el caso

---

irónicamente, al hacer referencia a la situación educativa española dice «estamos igual que nos describía Jovellanos» (p. 209).

- (53) Sobre este establecimiento ver MARTÍNEZ NAVARRO, Anastasio. Datos para la historia de una iniciativa fallida: la Escuela Central de Gimnasia. *Historia de la Educación*, 1995-96, 14-15, 125-149.
- (54) BUYLLA, nota 40, p. 42.
- (55) GUTIÉRREZ, Eugenio. Educación física de la niñez. *B.I.L.L.E.*, 1881, 5, 61-63; 70-71; 108-111. GINER DE LOS RÍOS, Francisco. Los problemas de la educación física. *B.I.L.L.E.*, 1888, 12, 83. SAN MARTÍN, nota 52. RUBIO, Ricardo. Los juegos corporales en la educación. *B.I.L.L.E.*, 1893, 17, 145-150; 1894, 18, 40-45. Rubio es el autor que más atención prestó desde a la educación física desde el punto de vista teórico, más incluso que Cossío con el que colaboró estrechamente en el Museo Pedagógico Nacional: MARTÍNEZ NAVARRO (1985), nota 26, pp. 400-401 y las referencias de la nota 12. Los artículos que publicó en el *B.I.L.L.E.* sobre la materia son muy numerosos: ESTEBAN MATEO, León. *Boletín de la Institución Libre de Enseñanza. Nómina bibliográfica (1877-1936)*, Valencia, Universidad de Valencia, 1978, pp. 263-266. Nos ocupamos aquí de alguno de ellos.

de los escolares el problema se acentuaba por el exceso de trabajo intelectual que presidía la realización práctica de los planes de estudio y que, en no pocas ocasiones, podía llegar a tener un efecto tuberculinizante. La voz de alarma sobre estos peligros partía, sobre todo, de países en los que ya estaban ocurriendo estos no deseados efectos como Francia, Bélgica o Alemania. Inglaterra era, por el contrario, el país constantemente invocado como el lugar donde más importancia se concedía a una correcta educación física que contrarrestaba lo dañino de la nueva civilización. Ciertamente, si en algún tema fue bien patente la apertura noventayochista a Europa en los institucionistas fue en el del ejercicio físico.

La información que se recogía sobre los tipos de ejercicios físicos escolares vigente en una u otra nación, permite también rastrear las querencias que despertan, en los autores del *Boletín*, los diferentes países civilizados. Sin duda, como ya hemos comentado, los más alabados fueron los ciudadanos ingleses de los que Giner de los Ríos llega a decir en 1884 que:

«Son, en el ejercicio físico, el único pueblo moderno de Europa que tiene el honor de haber hecho de estos juegos un asunto serio y una verdadera institución nacional» (56).

Estas características hacían de los ingleses, en opinión de Giner, los ciudadanos más cosmopolitas gracias a la resistencia vital producto de la atención sostenida sobre todo aquello que contribuía a vigorizar la raza. Por el contrario, la forma usual de enfocar la gimnasia en la Europa continental se consideraba muy inferior a la insular. La gimnasia francesa, aún salvando a Amorós (57) que, como es bien sabido, desarrolló su actividad en este país, estaba demasiado centrada en la utilización de aparatos en un espacio cerrado: el gimnasio (58). Por su parte, Alemania ofrecía un panorama del que se criticaba su excesivo

---

(56) GINER DE LOS RÍOS, nota 49, p. 362.

(57) RUBIO, Ricardo. El pasado y el porvenir de la educación física según el Dr. Mosso. *B.I.L.E.*, 1896, 20, 193-197.

(58) RUBIO, Ricardo. La gimnasia escolar en Francia. *B.I.L.E.*, 1906, 30, 262-268.

rigor cercano a la militarización (59). Suecia, sobre todo a través de la obra de Ling, se había convertido en la gimnasia más perfeccionada del Continente.

La Institución Libre de Enseñanza apostó fuerte por el ejercicio físico en las escuelas, introduciendo sistemáticamente, además, juegos tradicionales procedentes de los diversos lugares de España, lo que les valió no pocas críticas:

«Lo peor del caso es cuando, seguramente por motivos políticos o sociales, se ridiculizan ciertos juegos introducidos por la Institución Libre de Enseñanza. No es contra esta clase de juegos, en verdad, en lo que hay que emplear fuerzas, sino contra las patrióticas corridas de toros o el tiro de pichón» (60).

En cualquier caso, la situación de la educación física de todo el país parecía deplorable a los ojos de los autores de los artículos, que denunciaron cómo la miseria física de la población se generalizaba hasta hacer menos consistentes los huesos y los músculos (61). Adolfo Buylla señaló, no obstante, que a partir de los años ochenta era perceptible un mayor interés por estas cuestiones aunque temía que no se tratase más que de una moda pasajera parecida, según comentó, a las influencias atmosféricas que ejercen, en los países alejados del centro, conmociones cíclicas, poco duraderas y tan características de las razas latinas meridionales (62).

El informe que, sobre la situación de las escuelas primarias en España presentó Cossío, como es sabido Director del Museo Pedagógico Nacional, en 1897 (63) tenía un tono descriptivo, pero no dejó de

---

(59) COSSÍO, Manuel B. Contra la introducción de los ejercicios militares y batallones en la escuela. *B.I.L.E.*, 1888, 12, 145-147. BUYLLA, nota 40, p. 51.

(60) GINER DE LOS RÍOS, nota 49, p. 362.

(61) BUYLLA, Adolfo. Nota sobre los juegos corporales. *B.I.L.E.*, 1890, 12, 118-120.

(62) BUYLLA, nota 61.

(63) COSSÍO, Manuel B. La enseñanza primaria en España. *B.I.L.E.*, 1897, 21, 281-298; 321-325; 356-364; 1898, 22, 6-12; 65-72; 198-207; 1899, 23, 36-42. Este informe también fue publicado como una monografía del Museo Pedagógico Nacional: COSSIO, Manuel B. *La enseñanza primaria en España*, Madrid, Fontanet, 1897.

señalar que las escuelas no poseían casi nunca un patio al aire libre. Si se daba gimnasia, ésta se limitaba a movimientos de soltura y flexibilidad hechos en la misma aula. También se denunciaba la carencia de estudios antropométricos que permitiesen conocer el estado físico de los niños: su estatura, capacidad vital y otras mediciones indispensable para verificar científicamente el crecimiento y desarrollo corporales (64).

¿A través de qué mecanismos fisiológicos se mejoraba la raza y se creaban generaciones fuertes y endurecidas mediante el ejercicio?. A esta pregunta dieron contestación varios artículos de la revista, especialmente los publicados entre el último decenio del siglo XIX y el primer quinquenio del XX.

El principal motor de la regeneración física consistiría en el adecuado entrenamiento de la función pulmonar que, a su vez, produciría un efecto benefactor en la sangre (65); aunque el papel primordial correspondería a los centros nerviosos superiores de quienes dependían los movimientos voluntarios y jugaban por lo tanto, un papel rector de los movimientos (66). Además, el ejercicio mejoraría la nutrición celular, por lo que todos los aparatos y sistemas orgánicos aumentarían su energía. En fin, el ejercicio proporcionaría un incremento del apetito, un sueño reparador, una situación de calma nerviosa y la posibilidad de llegar a la plenitud de la fuerza vital. Su ausencia, por el contrario, provocaría entumecimiento y debilidad muscular. El niño inactivo degeneraría pronto en vicioso, se complacería en la soledad y el silencio melancólico, se volvería indolente, apático, con miembros flácidos y cuerpo encorvado. ¿Qué tipo de ciudadano podría resultar de algo así? (67).

Para los diferentes articulistas del *B.I.L.E.* no eran menos desdeñables los efectos morales que el ejercicio produce. Cada sesión cotidiana de ejercicio debía producir un efecto higiénico, un efecto correctivo de

---

(64) RUBIO, nota 55.

(65) RUBIO, Ricardo. La gimnasia escolar y la educación física. *B.I.L.E.*, 1896, 20, 72-73.

(66) FUNCIÓN del cerebro en el ejercicio según M. Lagrange. *B.I.L.E.*, 1895, 19, 68-73; 198-200.

(67) RUBIO, nota 55.

desviaciones y anormalidades, un resultado económico (ya que se fomentaba la creación de ciudadanos aptos para el trabajo) y un efecto moral ya que los ejercicios físicos promovían la educación en el compañerismo, el esfuerzo, el dominio de sí mismo, la iniciativa y el valor (68). La importancia de estas actividades era tal que, por sí mismas, debían ser capaces de remediar en gran medida la miseria fisiológica y hereditaria de una raza tan abatida como la española (69). Para ello, no sólo era importante la actuación de los poderes públicos, sino la de toda la población que, a imitación de lo que sucedía en otros países, debería asociarse para crear ligas en pro del ejercicio físico (70).

Junto a la educación física, las colonias escolares constituyeron otro de los ejes fundamentales de interés para la Institución Libre de Enseñanza (71). Las *Feriencolonien* alemanas y suizas fueron introducidas en España como parte de los movimientos filantrópicos e higienistas de este periodo, jugando en dicha introducción un papel central el Museo Pedagógico Nacional, así como otras instituciones de carácter local (72). Residencias ubicadas en lugares alejados de las ciudades, generalmente en la montaña o en zonas cercanas al mar, acogían, durante los meses de verano, niños débiles o convalecientes, que asistían a las escuelas públicas urbanas y procedían de clases sociales desfavorecidas. Su objetivo era —yendo más allá de la propia escuela— una especie de reconstitución orgánica de estos niños que no podía llevarse a cabo en los espacios habituales donde su vida se desarrollaba: los domicilios insalubres y las propias escuelas, tantas veces denunciadas por sus defi-

---

(68) RUBIO, nota 58.

(69) VIANNA, Antonio. La educación física en Portugal. *B.I.L.E.*, 1887, 11, 187-188 (p. 188).

(70) BUYLLA, nota 61, p. 120.

(71) Una selección de los artículos de la publicación periódica referidos al tema, además de los ya citados de Cossío en la nota 26 es la siguiente: REVISTA de pedagogía. Colonias Escolares de vacaciones. *B.I.L.E.*, 1882, 6, 249. SELA, Antonio. Las colonias escolares de vacaciones. *B.I.L.E.*, 1887, 11, 225-228; 1888, 12, 205-210; 217-219. WIHELMI DE DÁVILA, Bertha. La primera colonia escolar granadina. *B.I.L.E.*, 1891, 5, 177-184.

(72) OTERO URTAZA (1994a), nota 12; GARCÍA DEL DUJO, nota 12, pp. 141-147. PEREYRA, M. Educación, salud y filantropía: las colonias escolares. *Historia de la Educación*, 1982, 1, 145-160.

ciencias higiénicas. Más tarde, esta labor profiláctica y regeneradora se vinculó a la lucha antituberculosa (73). Una R.O. de 26 de julio de 1892 sancionaba oficialmente el apoyo oficial a las colonias por su carácter higiénico y su dimensión social. Los institucionistas fueron unos entusiastas convencidos de la bondad de las colonias, introduciendo, además de los conocidos argumentos de la regeneración corporal y mental, otro tipo de consideraciones economicistas ya que la disminución de niños con patologías graves o taras de otro tipo a través de este sistema, disminuiría el número de casos que la propia comunidad tenía que subvencionar. Presos, sin embargo, en su habitual elitismo, no acabaron de entender que con ello no se atajaba el problema en su raíz, que no era otra que las deplorables condiciones socioeconómicas del niño y su familia. Una estancia de unos días en las colonias no iba a solucionar su miseria física.

En cuanto a las referencias directas a la situación política y la crisis no son, hasta donde hemos podido rastrear, muy abundantes, aunque, como hemos visto, las coordenadas sociopolíticas están constantemente presentes en los aspectos referidos (74).

Así, en los discursos programáticos de las personas que encabezaron la Institución Libre de Enseñanza, al abordar los temas médicosanitarios que acabamos de comentar, aparecieron explícitamente referencias a la crisis finisecular y a los remedios a aplicar a través de la educación. Especial interés merecen a este respecto, dos trabajos. El primero, «Los resultados del Congreso Pedagógico de 1892», pertenece a Rafael María

---

(73) Sobre la lucha antituberculosa en la época ver MOLERO MESA, Jorge. *Estudios médicosociales sobre la tuberculosis en la España de la Restauración*, Madrid, Ministerio de Sanidad y Consumo, 1987 (pp. 21-26). BÁGUENA CERVELLERA, María José. *La tuberculosis y su historia*, Barcelona, Fundación Uriach 1838, 1992 (pp. 71-81). Sobre el papel de las colonias escolares en esta lucha ver LÓPEZ ELIZAGARAY, Luis. Acción de la escuela primaria en la lucha antituberculosa. *La Escuela Moderna*, 1906, 185, 552-565.

(74) En realidad el regeneracionismo en un sentido amplio —no estrictamente político—, la labor institucionista y la crisis del 98 tienen complejas relaciones y el último evento sólo influyó como catalizador en tendencias que venían labrándose tiempo atrás. Una reciente evaluación sobre el particular en CACHO VIU, Vicente. *Repensando el 98*, Madrid, Biblioteca Nueva, 1997 (pp. 53-75).

de Labra, que fue Rector de la Institución y Presidente del Congreso de los Diputados (75). Según el autor, la obra que debían emprender los maestros de instrucción primaria y la regeneración por la salud quedaría sin efecto si la generalidad de los ciudadanos no se sentía implicada en la misma ya que:

«Esta obra adquiere en estos últimos días mayor importancia, por efecto de dos hechos que, buenos o malos, son ya irreductibles e irrevocables en el orden político: el primero, el imperio de la democracia y el establecimiento del sufragio universal y el Jurado; el segundo, la aparición del socialismo con críticas más extensas y pretensiones prácticas de mayor o menor urgencia. En esta obra, no puede ser indiferente [...] la cultura del mayor número, porque la influencia de éste, ya no es remota ni indirecta [...] los privilegios son incompatibles con el movimiento económico y social en el mundo contemporáneo hecho sobre la libre concurrencia, el principio de igualdad y el derecho común de los trabajadores» (76).

Igualmente, la preocupación por el futuro político inmediato hizo que, en las páginas del B.I.L.E. se plantease, en los inicios de la década de los noventa y sobre todo a partir de 1895, la necesidad de acabar con la política de aislamiento y abrirse al concierto internacional de las grandes naciones civilizadas y a la solidaridad universal:

«No, no se puede vivir solo, es preciso contar con alguien para dominar las grandes complicaciones y resolver con dignidad los problemas ya casi planteados en América, Marruecos y Portugal, así como las dificultades de nuestra novísima vida económica. Pero para eso hay que ser fuertes de cuerpo y de espíritu» (77).

En 1898, en plena crisis bélica, apareció una clara referencia, planteada por el Secretario del Museo Pedagógico, Ricardo Rubio:

---

(75) LABRA, Rafael María de. Los resultados del Congreso Pedagógico de 1892. *B.I.L.E.*, 1894, 16, 161-173.

(76) LABRA, nota 75, p. 162.

(77) LABRA, Rafael María de. Algunos caracteres de la educación contemporánea. *B.I.L.E.*, 1896, 20, 1-7 (p. 6).

«La generación presente ha nacido ya fatigada. A las causas que han producido este resultado [...] [están] que hemos tenido (durante este siglo) la Guerra de la Independencia, guerras civiles y ahora (por si faltaba poco) tenemos guerras coloniales» (78).

### 3. CONCLUSIÓN

Sintéticamente, el programa regeneracionista que, en materia sanitaria y en relación con la escuela primaria, apareció en las páginas del *B.I.L.E.* en torno al desastre colonial, deja claramente de lado los lamentos estériles, las condenas más o menos aparatosas y tristes, el exaltar como bueno sólo lo propio o sólo lo ajeno, para defender el renacimiento de un nuevo ciudadano español repleto de fuerza y vigor físico e intelectual.

De este modo, los contenidos médico-sanitarios del BILE entre 1877 y 1917, en lo que compete a la enseñanza primaria, fueron escritos por los pedagogos y reformadores institucionistas y en algún caso aislado, por médicos. En conjunto el tema más sólido y bien tratado es la higiene escolar y, dentro de ella, la educación física entendida en un sentido amplio dentro del ideal humanista de educación integral. Giner de los Ríos y Cossío fueron los ideólogos, especialmente este último y Ricardo Rubio el mejor conocedor de la cuestión en los diversos países, entre otras cosas, por haber sido pensionado por la Junta de Ampliación de Estudios con este objetivo.

Bien desde planteamientos de corte genuinamente krausista, bien desde puntos de vista positivistas, la educación física fue uno de los elementos claves de la renovación escolar y era considerada no sólo en plan de igualdad con cualquier otra de las disciplinas académicas, sino como auténtico motor del cambio de dicho programa renovador por su valor formativo para el ser humano, para el nuevo ciudadano que el país necesitaba para salir definitivamente de la crisis, agudizada por el desastre colonial.

Poner los medios para que dicho cambio se diera, era la tarea, que

---

(78) RUBIO, Ricardo. De educación física. *B.I.L.E.*, 1898, 22, 104-110 (p. 106).

entre otras instancias, competía a la medicina como instrumento, orientación y guía de los políticos (79). Para Labra, esta función contaba con la ventaja de la bondad del sustrato o materia prima sobre la que se tenía que trabajar:

«Apenas se necesita otra cosa que visitar, por ejemplo, las fábricas y minas del norte de España, para saber que rayan en lo excepcional las aptitudes nativas, las disposiciones intelectuales, las facilidades de todo género para que con la educación desde el doble punto de vista del vigor físico y mental, estarán preparados para las empresas más rudas del mundo moderno» (80).

La salud a través de la educación física de los escolares, en este armónico e integral sentido que desde la Institución se propugnaba, parece entroncar directamente con una de las múltiples variantes de regeneracionismo que Cacho Viu ha denominado «morales colectivas». Propuestas modernizadoras y transformadoras del país, que poseyeron la doble característica de tener una fundamentación teórica sólida junto a un grado consistente de aceptación social. Las bases doctrinales procedían de la puesta al día de las actividades científicas y prácticas de los países que llevaban tiempo trabajando en estas cuestiones, Francia, Alemania e Inglaterra fundamentalmente, estudiadas críticamente e intentando adaptarlas al medio español.

---

(79) En esta línea se expresa GINER DE LOS RÍOS, Francisco. El problema de la educación nacional y las clases productoras. *B.I.L.E.*, 1890, 24, 1-5; 129-135; 193-199.

(80) LABRA, nota 77, p. 7.